

Misión y Unidad

BAJO EL MANTO DE LA VIRGEN Y DE LA MANO DEL PAPA

Nº 16
MAYO '10

Frente a una evasiva retirada de la presencia pública de los católicos, desanimados por el desastroso problema de la pederastia, en el mes de María, el Papa peregrina a Fátima. Frente a la reclusión y el miedo..., el anuncio explícito de que el "perdón no suplanta a la justicia", y que la penitencia y la oración se vuelven camino de retorno para aquellos que mezclaron el ministerio sagrado con los abusos. Frente al juicio común con el que todos se transforman en inquisidores, el Papa llama de nuevo, como la Virgen en Fátima, a la conversión a Jesucristo.

Desde estas líneas quiero mostrar mi agradecimiento, y en nombre de la Parroquia de Santa María de la Asunción de Mairena del Alcor, a Su Santidad por su encomiable amor a la Verdad, que se hace también caridad tanto en la acogida de las víctimas, como para poner en la verdad a los pecadores. Para ello, la confianza del Papa no reside en sus dotes diplomáticas, ni tampoco en la "organización de la Iglesia" sino en la protección maternal de la Virgen, figura de la Iglesia, pura, sin mancha ni arruga, vestida como para el Novio.

En efecto, la Virgen María es el centro del decimoquinto viaje apostólico del Papa (¿Quién dijo que era "pasivo?"). El Papa se convierte en peregrino, porque en su corazón lleva a la Iglesia entera, para ponerla bajo el manto de la Virgen de Fátima, para recibir el aliento de Aquella que recibió, junto a Pedro y el Colegio Apostólico el don del Espíritu Santo, santificador de toda la realidad.

El Papa lleva especialmente en su visita la insistencia en la necesidad de oración, de contacto directo y personal con el Señor, fuente de alegría del cristiano. Sin este contacto, sin la oración, las relaciones se vuelven pretenciosas y de dominio, y el pecado aflora con mayor intensidad. El Papa se convierte en peregrino, como cuando Pedro tuvo que llorar ante la Virgen María por la traición de Jesús. Pedro llora los pecados de algunos miembros de la Iglesia, como el Pastor de las ovejas. La Virgen consuela e intercede ante Su Hijo.



¡Qué alegría el saber que estamos cuidados! Lejos de apesadumbrarnos, los católicos debemos afrontar nuestra vida con seriedad, coger el toro de la vida por los cuernos, y no mirar a otro lado cuando recibimos acusaciones de todo tipo. Sólo debemos dar razones de nuestra esperanza. Pero para ello tendremos también que afrontar nuestra propia vida, y ver si está conforme al designio que Dios tiene para ti (por supuesto, también para mí). La oración, penitencia y conversión son medios para todos, ya que si decimos que no pecamos somos unos mentirosos.

Nuestra alegría no es "ilusa", sino que tiene la certeza de quien se sabe acompañado en la vida cotidiana por una Presencia que nos salva de nuestra falta de compromiso con la propia vida. El Espíritu Santo nos acerca esta Presencia amorosa de Cristo, Dios se hace cercano, como aquella mañana en la Cueva de Nazaret, donde fecundó de Dios el seno de María. María con su sí se comprometió con Dios y con los hombres. El Papa quiere, en este viaje, comprometer su vida con Cristo y con todos los hombres, como hace dos mil años, cuando respondió: *Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero*. Y Cristo respondió: *Apacienta mis ovejas*. Somos ovejas de Dios, no temamos al lobo del pecado y de muerte porque nos protegen el manto de la Virgen y la mano del Papa. ¡Qué alegría!

D. Ramón Valdivia Giménez. Párroco.





"Mayo, Mes de María"

Queridos hermanos y hermanas:

Os confieso que uno de los recuerdos más entrañables de mi infancia y de mis años de Seminario son las flores de mayo. Recuerdo con nostalgia los ramilletes de flores de humildes amapolas y lirios silvestres que nos preparaban nuestras madres para poner a los pies de la Virgen después de recitarle una sencilla poesía en la parroquia o el colegio. Recuerdo también las flores espirituales que los seminaristas recogíamos por la mañana antes de llegar a la capilla, con un obsequio a la Señora, que depositábamos a sus pies y que a lo largo del día tratábamos de cumplir.

Recuerdo, por fin, las sentidas consagraciones a María que hacíamos por cursos y la de todo el Seminario en el último día de mayo.

Hoy muchas de estas prácticas devocionales han desaparecido y no deja de ser una lástima. Estoy convencido de que nos sirvieron muy mucho para enraizar en nuestro corazón la devoción y el amor a la Virgen.

En los últimos decenios, no han faltado quienes nos han dicho, con palabras explícitas o con actitudes, que la devoción a la Virgen es algo poco recio, demasiado blandengue y sentimental y, por ello, impropio

de personas espiritualmente maduras. Algunos se han atrevido a afirmar que la devoción a María es algo accidental, un adorno del que se puede prescindir. Otros, por fin, han asegurado que el culto y el amor a la Virgen nos distrae y aleja de Jesucristo, el único mediador y salvador.

Ni qué decir tiene que estas afirmaciones no son verdaderas. La Santísima Virgen ocupa un lugar central en el misterio de Cristo y de la Iglesia y, por ello, la devoción y el amor a Santa María pertenecen a la entraña misma de la piedad cristiana. Ella es la madre de Jesús. Ella, como peregrina de la fe, aceptó humilde y confiada su misteriosa maternidad, haciendo posible la encarnación del Verbo. Ella fue la primera en admirar los milagros de su Hijo, la primera oyente de su palabra, su más fiel y atenta discípula, la encarnación más verdadera del Evangelio. Ella, por fin, al pie de la Cruz, nos recibe como hijos y acepta el dolor y la muerte de su Hijo y lo ofrece al Padre, convirtiéndose, por un misterioso designio de la Providencia de Dios, en corredentora de toda la humanidad.

Por ser madre y corredentora, es medianera de todas las gracias necesarias para nuestra salvación, para nuestra santificación y para nuestra fidelidad, lo cual en absoluto oscurece o disminuye la única mediación de Cristo. Todo lo contrario, esta mediación maternal es querida por Cristo y se apoya y depende de los méritos de Cristo y de ellos obtiene toda su eficacia (LG 60).

La maternidad de María y su misión de corredentora no es algo que pertenece al pasado. Siguen vigentes, siguen siendo actuales: Ella, asunta y gloriosa en el Cielo, sigue actuando como madre, con una intervención activa, eficaz y benéfica en favor de nosotros sus hijos, impulsando, vivificando y dinamizando nuestra vida cristiana. Ésta ha ido la doctrina constante de la Iglesia, enseñada por los Padres de la Iglesia; vivida en la liturgia;

celebrada por los escritores medievales y por nuestros más esclarecidos poetas; pintada o esculpida por nuestros mejores artistas, especialmente en nuestra Andalucía, tierra de María Santísima; enseñada por los teólogos y, sobre todo, por los Papas de los dos últimos siglos.

Por ello, la devoción a la Virgen, conocerla, amarla e imitarla, vivir una relación filial con Ella, acudir a Ella cada día, honrarla con el rezo del «Ángelus», las tres avemarías, el Rosario u otras devociones recomendadas por la Iglesia, no es algo accidental, de lo que podamos prescindir sin que se conmuevan los cimientos mismos de nuestra vida cristiana.

En la exhortación apostólica *Mariialis cultus*, Pablo VI nos dejó escrita una frase que yo querría que se grabara en nuestros corazones: «Para ser auténticamente cristianos, hay que ser verdaderamente marianos». Efectivamente, María es el Arca de la Alianza, el lugar de nuestro encuentro con el Señor; refugio de pecadores, consuelo de los afligidos y remedio y auxilio de los cristianos. Ella es la estrella de la mañana que nos guía y orienta en nuestra peregrinación por este mundo; Ella es salud de los enfermos del cuerpo y del alma. Ella es, por fin, la causa de nuestra alegría y la garantía de nuestra fidelidad.

Honremos, pues, a la Virgen cada día de nuestra vida y, muy especialmente, en este mes de mayo. Acudamos a visitarla en sus santuarios y ermitas con amor y sentido penitencial. Qué bueno sería que en nuestras parroquias se restauraran las flores de mayo u otras devociones parecidas. El amor y el culto a la Virgen es un motor formidable de dinamismo espiritual, de fidelidad al Evangelio y de vigor apostólico. Que nunca nos acostemos tranquilos sin haber tenido un detalle filial con Nuestra Señora.

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla

La Virgen María, madre de los sacerdotes

A punto de finalizar el Santo Año Sacerdotal que ha convocado el Papa Benedicto XVI, y coincidiendo con el mes que la Iglesia dedica tradicionalmente a la Santísima Virgen María, “flor de las flores”, es un momento idóneo para reflexionar en la figura de la Virgen como Madre de los sacerdotes.

“Ecce ancilla Domini; fiat mihi secundum verbum tuum” (Lc 1, 38). Con estas palabras tan bien conocidas por todos, la Santísima Virgen abrió las puertas para la Encarnación en su propio seno del Hijo de Dios, Jesucristo, Pontífice eterno, que en el ara de la Cruz realizó el Sacrificio más honorable de todos los tiempos, aquel Sacrificio que volvió a abrir las puertas del Cielo realizándose así el plan de Redención trazado desde antiguo. También al pie de la Cruz, el Señor encomendó a su Madre al discípulo amado, y viceversa. Desde este momento, San Juan acogió a la Virgen en su casa, en lo más íntimo de su ser. Nuestro corazón de hijos debe ser receptivo, complaciente con la voluntad del Señor. Acoger a la Virgen en nuestras casas, en nuestros corazones, significa ponerla a Ella en el centro de toda nuestra existencia. No hay mejor intercesora ante Dios que Aquélla que lo llevó en sus entrañas, la que lo dio al mundo como luz resplandeciente, la que siempre hizo su voluntad. Con razón Santa María ha sido exaltada sobre los coros de los ángeles y proclamada Reina del Universo.

En palabras del Santo Padre Benedicto, “por su identificación y conformación sacramental a Jesús, Hijo de Dios e Hijo de María, todo sacerdote puede y debe sentirse verdaderamente hijo predilecto de esta altísima y humildísima Madre”. Para los sacerdotes es especialmente importante esta actitud. En este Año Sacerdotal, es preciso tener siempre presente que la Virgen es la Madre de Jesucristo, Su-

mo y Eterno Sacerdote. A Él, único Sacerdote, está vinculado nuestro sacerdocio. El decreto *Presbyterorum ordinis*, de 7 de diciembre de 1965, invoca a la Virgen María como “Madre del sumo y eterno Sacerdote, Reina de los Apóstoles, Auxilio de los presbíteros en su ministerio”. La Virgen Santísima es la madre de nuestro sacerdocio, y a Ella debemos invocar constantemente, más especialmente en este mes de mayo, para que haga de nosotros buenos y santos sacerdotes.

La Virgen María es el mejor espejo donde mirarnos para vivir con dignidad nuestra condición de creyentes. Ella es Pura, Inmaculada y Santa. Ninguna deformidad del pecado pudo encontrarse en ella. Y en esto se diferencia de todos los santos. Ella es la Estrella de la ma-

ñana tras la noche oscura, la Estrella que anuncia el Sol. Recemos constantemente a nuestra Madre del Cielo: por la Iglesia, por el Papa, por los obispos y sacerdotes; con la oración puede hacerse todo lo que es humanamente imposible.

Podemos finalizar con palabras de San Juan María Vianney, el santo cura de Ars, quien decía: “Jesucristo, cuando nos dio todo lo que nos podía dar, quiso hacernos herederos de lo más precioso que tenía, es decir, de su santa Madre”. En Ella ponemos nuestra confianza para que interceda por nosotros ante Jesucristo, Buen Pastor.

 D. Carlos Jesús Durán Marín. Vicario Parroquial





“Vivir como un cura”

Esta es la frase que suele emplear la gente para referir que vives como un rey. Lo sorprendente es que para vivir tan bien, como al parecer viven, escasean voluntarios. Pero, ¿Qué hay que hacer para poder vivir como un cura? Poca cosa. Lo primero dejar la familia, la profesión o el trabajo... tu vida anterior en definitiva, pues el nuevo Patrón es bastante exigente. Así, tras tan sólo seis años de estudios, posiblemente novedosos respecto a los anteriores si se tienen, ya está uno disponible para que el obispo le envíe durante 5 años, normalmente prorrogables, a la parroquia de un pueblo cuya exacta localización hay que buscar en el Google Maps.

Una vez allí, a cambio de vivienda gratis, o, en otros casos compartida con compañeros, sólo hay que estar disponible 24 horas al día, 7 días a la semana, por si alguien tiene un problema que únicamente le puede contar al cura, por si alguno tiene que pedir algo que sólo un cura le puede dar o por si un vecino, parroquiano o no, decide morirse, que ya se sabe que la gente se muere a la hora que le da la gana. En estos casos es conveniente llamar al cura antes, porque una vez fallecido, ya no tiene objeto la unción de los enfermos.

Es importante mantener un gesto amable durante las 24 horas, y solamente un 100% de disponibilidad, incluido carnet y coche propio, sin dietas, porque es absolutamente imprescindible no fallar a nadie durante los 40 años de actividad laboral; si no, le tildarán de malaje o cosas peores.

Asimismo, entre sus obligaciones laborales está escuchar con interés los problemas, tragedias y desgracias de todo el mundo, gratis y sin cita previa, y por supuesto intentar resolver el problema consultado o al menos procurarle un consuelo contundente. Por supuesto él, por convenio, no tiene derecho a tener problemas. Eso cuando no son reproches de la naturaleza que sea.

Debe asumir que será el representante en el pueblo de la institución más criticada y vapuleada del mundo y sobrellevar con agrado largas e inútiles conversaciones con gente que ni le va ni le viene lo de la Iglesia, pero que se creen con derecho a opinar lo que les viene en gana, casi nunca bueno, y a exigir una respuesta argumentada y coherente.

Además, por si fuera poco, "no trabajan" y, cuando lo hacen, es con vino. Y todo esto por unos escasos 700 € al mes. Seguramente por eso la gente prefiere ser controlador aéreo.

Rodrigo Sánchez Ger.

Publicado en "La Voz de Cádiz". (3-abril-2010)

Domingo 30 de mayo, Jornada Pro Orantibus

La Iglesia tiene en la Jornada Pro Orantibus un recuerdo por las 13.000 religiosas y más de 1.000 religiosos llamados a la vida consagrada contemplativa en España. Ellos ofrecen un anuncio silencioso y un testimonio humilde y sirven al Reino por medio de la alabanza, la adoración, la súplica, la intercesión, el amor; acogiendo y ofreciendo todo al Padre, unidos al Hijo y colaborando con el Espíritu del Señor. Con su existencia nos invitan a reconocer el valor de la oración y muy especialmente de la adoración eucarística, y a dar gracias por el don inestimable de la Presencia real de Jesucristo en el Sacramento.

CENÁCULO EUCARÍSTICO

(Testimonio de una religiosa del Monasterio de la Madre de Dios de Buenafuente del Sistal - Guadalajara)

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador» (Lc 1, 46s.). Con las palabras de nuestra Madre la Virgen y viviendo bajo su amparo no puedo más que decir que estoy profundamente agradecida al Señor, y reconocer con el profeta que «me has agarrado y me has podido» (Jer 20, 7), el Señor ha sido más fuerte que yo, me ha vencido.

Me ha vencido y me vence, no me ha aplastado, ni me coloca una argolla en el cuello, no fuerza mi voluntad, es el Amante paciente que con inmensa ternura espera, me concede la gracia de decirle «sí». En su gran poder, el Señor es un Guerrero valeroso que lucha contra el enemigo y va derribando cada día mis idolatrías. Dios Todopoderoso en su infinito amor por todos nosotros, con el único deseo de que seamos felices, para que sea y viva tal y cómo él ha pensado en mí, que es sencillamente que yo sea feliz, que pueda ser sólo para Él, lucha cada día con mis enemigos: con mi soberbia, mis envidias, mi deseo de ser... «Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos como escabel de tus pies, debajo de tus pies» (Sal 110, 1). Sí, en este combate no me he cansado, ni se han desgastado mis sandalias, antes al contrario puedo decir con el salmista «has puesto en mi corazón más alegría que si abundara en trigo y en vino» (Sal 4).

La historia de todos tiende a un único fin: ser en plenitud, para que así participemos ya aquí en esta tierra de la Vida Eterna. Para mí el Señor ha pensado en esta comunidad religiosa de Buenafuente del Sistal, que desde el año 1243 alaba



La 1ª Comunión en nuestra Parroquia: la iniciación cristiana, la familia y una exigencia

Durante el mes de mayo más de 150 niños de nuestra Parroquia han recibido por primera vez a Jesús-Eucaristía, mientras que otros 230 niños se están preparando para hacerlo el próximo año; es decir, cerca de 400 niños han participado en este curso catequético. Sólo atendiendo a estas cifras podemos hacernos una idea de la importancia de esta Catequesis en nuestra Parroquia. Pero hay más, mucho más, detrás de esta simple estadística.

En primer lugar, los catequistas: 35 apóstoles del Señor, “ni mejores ni peores”, “ni más ni menos capaces” que otros cristianos, pero sí elegidos por el Señor para anunciar su Palabra y su Vida a los más pequeños. Este grupo de fieles ya es un regalo para la comunidad. (Eso sí, el salario es muy alto y no sabe de recortes: llevar de la mano a estas almas pequeñas a unirse a Cristo tanto en el Sacramento de la Confesión como de la Eucaristía vale millones ... y no de euros precisamente).

Después las familias. Que cada dos años (el tiempo que dura esta catequesis) haya unas 400 familias, con sus padres, hijos y hasta abuelos, relacionándose con la Parroquia y, en definitiva, con el Señor es un hecho que debemos contemplar en su entera magnitud y, sobre todo, actuar en consecuencia. La implicación de la familia debe ser fundamental en todas las Catequesis, pero de manera especial en 1ª Comunión. Para ello, puede ser muy útil pensar siempre que ésta es una oportunidad única (quizás una de las últimas) para que niños, jóvenes y adultos se “enganchen” al Señor. Convertir la Catequesis de la 1ª Comunión en una catequesis familiar es uno de nuestros objetivos y en ello piensan y trabajan con empeño nuestros sacerdotes y los catequistas. Pero también necesitamos del apoyo del resto de la Parroquia (especialmente del que nace de la oración) y todas aquellas ideas o iniciativas que penséis.

Por todo lo anterior, sería un error ver en esta Catequesis una catequesis menor o puramente infantil. El Señor ha entrado estos días por primera vez en el alma de 150 pequeños, santificándolas y bendiciendo a todas sus familias. Este hecho es de tal importancia para la Iglesia entera y para la Humanidad que deberíamos meditar unos segundos en ello. Y los primeros que debemos hacerlo somos los catequistas, que hemos colaborado (desde la humildad) con este milagro. Por eso el Señor, que es el primero en darse hasta el extremo, también nos exige mucho cada día: que trabajemos sin descanso por cuidar y reforzar nuestra vida interior (Eucaristía, Penitencia, oración), que nos ofrezcamos por completo, sin reservarnos nada, que entreguemos lo mejor de nosotros, ... Y que fijemos nuestra vida diaria en Cristo y en María.

ininterrumpidamente al Señor desde este bello rincón del Alto Tajo. No es el monasterio que yo hubiese escogido, ni la comunidad... Sin embargo todo lo ha dispuesto el Señor para que día a día vaya siendo un poco más para Él y un poco menos para mí, para que pueda salir de mí misma, dejar de vivir haciendo ladrillos para el faraón, que es mi «yo» que nunca se sacia, y empezar a ser libre para entregarme, todo esto en la precariedad de mi pobreza, pobre de solemnidad, todo lo recibo del Señor, solo he de pedírselo y salir a recoger «el maná» cada día.

Monja, que significa sola, “sola a Solo”, sola para el Señor en un monasterio, un cenáculo eucarístico donde la hermana es Cristo, la comunidad es Cristo resucitado y vivo para el mundo, Cristo encarnado en las pobres y pequeñas mediaciones que somos cada una de las hermanas que conformamos la comunidad. Y en la comunidad igual que en el altar, el Señor obra el milagro de comunión, a pesar de mi lepra, la autosuficiencia y la razón, que me aíslan y excluyen de la vida comunitaria; por gracia del Espíritu Santo y por su infinita misericordia, a pesar de nuestras miserias y debilidades, estamos llamadas a ser la humanidad de Cristo resucitado hoy para tantos hermanos nuestros que no conocen el amor de Dios.

Ante tal abundancia y prodigalidad de amor del Señor por esta su pequeña, sólo le pido que no me suelte de su mano, aunque yo lo intente, y caminar siempre por el abismo de esta vida con paz y alegría porque voy agarrada de su mano.



“Ahí tienes a tu Madre”

Juan Pablo II a los jóvenes en el año 2003

Antes de morir, Jesús entrega al apóstol Juan lo más precioso que tiene: su Madre, María. Estas palabras constituyen como su testamento espiritual. En la Cruz, el Hijo puede derramar su sufrimiento en el corazón de la Madre. Todo hijo que sufre siente esta necesidad. También vosotros, os enfrentáis al sufrimiento: la soledad, los fracasos y las desilusiones en vuestra vida personal; las separaciones y los lutos en vuestras familias; la violencia de las guerras y la muerte de los inocentes. Pero sabed que en los momentos difíciles no estáis solos: como a Juan al pie de la Cruz, Jesús también os entrega a su Madre.

Es Cristo quien hoy os pide expresamente que os llevéis a María “a vuestra casa”, que la acojáis “entre vuestros bienes” para aprender de Ella, que «conservaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón», la disposición interior para la escucha y la actitud de humildad y de generosidad que la distinguieron como la primera colaboradora de Dios en la obra de la salvación. Es Ella la que, mediante su ministerio materno, os educa y os modela hasta que Cristo esté formado plenamente en vosotros.

Por esto repito el lema: «Totus tuus». He experimentado en mi vida la presencia amorosa y eficaz de María, que me acompaña cada día en el cumplimiento de la misión de Sucesor de Pedro.

María es Madre de la divina gracia, porque es Madre del Autor de la gracia. ¡Entregaos a Ella con plena confianza! Resplandeceréis con la belleza de Cristo. Abiertos al soplo del Espíritu, os convertiréis en apóstoles intrépidos, capaces de difundir a vuestro alrededor el fuego de la caridad y la luz de la verdad. En la escuela de María, descubriréis el compromiso concreto que Cristo espera de vosotros, aprenderéis a darle el primer lugar de vuestra vida, a orientar hacia Él vuestros pensamientos y acciones.



Ya lo sabéis: el cristianismo no es una opinión y no consiste en palabras vanas. ¡El cristianismo es Cristo! ¡Es una Persona, es el Viviente! Encontrar a Jesús, amarlo y hacerlo amar: he aquí la vocación cristiana. María os es entregada para ayudaros a entrar en una relación más auténtica, más personal con Jesús. Con su ejemplo, María os enseña a posar una mirada de amor sobre aquel que nos ha amado primero. Por su intercesión, María plasma en vosotros un corazón de discípulos capaces de ponerse a la escucha del Hijo, que revela el auténtico rostro del Padre y la verdadera dignidad humana.

Recitar el Rosario significa aprender a contemplar a Jesús con los ojos de su Madre, amarlo con el corazón de su Madre. ¡A través de la oración y la meditación de los misterios, María os guía hacia su Hijo! No os avergoncéis de rezar el Rosario a solas, mientras vais al colegio, a la universidad o al trabajo, por la calle y en los medios de transporte público; habituaos a rezarlo entre vosotros, en vuestros grupos y movimientos; no dudéis en proponer su rezo en casa, a vuestros padres y hermanos, porque el Rosario renueva y consolida los lazos entre los miembros de la fami-

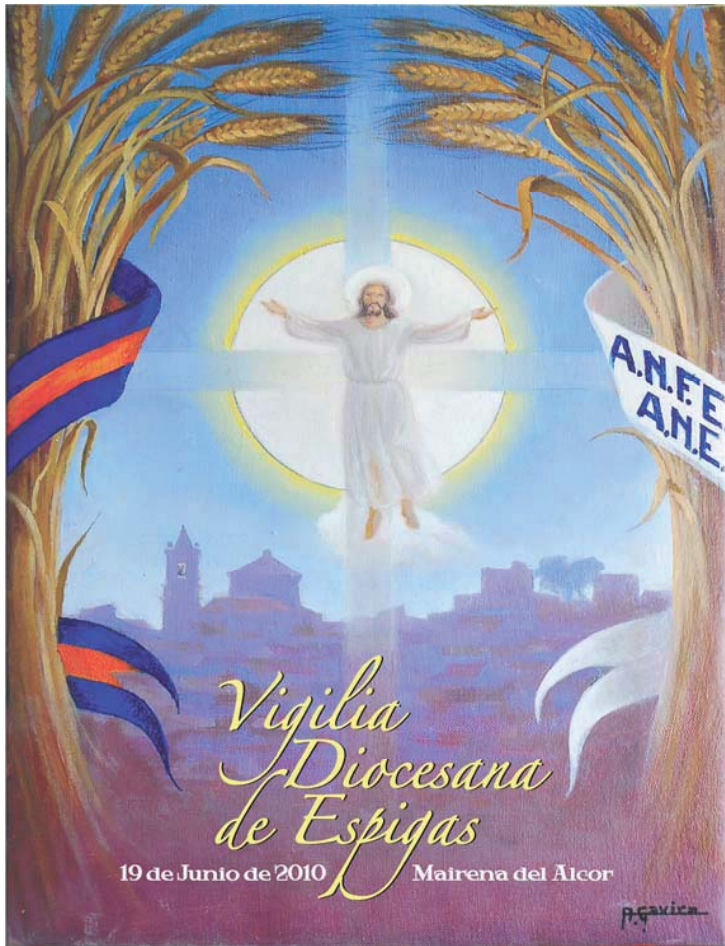
lia. Esta oración os ayudará a ser fuertes en la fe, constantes en la caridad, alegres y perseverantes en la esperanza.

Con María descubriréis la alegría y la fecundidad de la vida oculta. Con Ella, la discípula del Maestro, seguiréis a Jesús por las calles de Palestina, convirtiéndoos en testigos de su predicación y de sus milagros. Con Ella, Madre dolorosa, acompañaréis a Jesús en su pasión y muerte. Con Ella, Virgen de la esperanza, acogeréis el anuncio gozoso de la Pascua y el don del Espíritu.

Queridos jóvenes, sólo Jesús conoce vuestro corazón, vuestros deseos más profundos. Sólo Él, que os ha amado hasta la muerte, es capaz de colmar vuestras aspiraciones. Sus palabras son palabras de vida eterna, palabras que dan sentido a la vida. Nadie fuera de Cristo podrá daros la verdadera felicidad. Siguiendo el ejemplo de María, sabed decirle a Cristo vuestro “sí” incondicional. Que no haya en vuestra existencia lugar para el egoísmo y la pereza. La humanidad tiene necesidad imperiosa del testimonio de jóvenes libres y valientes, que se atrevan a caminar contra corriente y a proclamar con fuerza y entusiasmo la propia fe en Dios, Señor y Salvador.

Sabed también vosotros que esta misión no es fácil. Y que puede convertirse en imposible, si sólo contáis con vosotros mismos. Pero «lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios». Los verdaderos discípulos de Cristo tienen conciencia de su propia debilidad. Por esto ponen toda su confianza en la gracia de Dios que acogen con corazón indiviso, convencidos de que sin Él no pueden hacer nada.

¡Vivid comprometidos, en la oración, en la atenta escucha y en el compartir gozoso, manifestando vuestra fe ardiente y devota! ¡Anunciad con valentía que Cristo, muerto y resucitado, es vencedor del mal y de la muerte!



La Parroquia acoge la Vigilia de Espigas

Nuestra Parroquia acogerá los días 19 y 20 de junio la tradicional Vigilia Diocesana de Espigas, una fiesta eucarística a la que acuden personas de toda la Diócesis de Sevilla y en la que la Parroquia en su conjunto está invitada a participar.

Esta es una fiesta muy tradicional y popular en la Adoración Nocturna y abierta a todos, en la que tiene un protagonismo destacado la adoración eucarística con el desarrollo de un desfile de adoradores, una vigilia nocturna, procesión con el Santísimo y, por último, bendición de los campos.

Todos estamos llamados a participar en esta Vigilia y a acoger a las personas que vendrán de otras localidades para adorar a Jesús Sacramentado.



Misa del Enfermo.

El 22 de mayo, organizada por la Pastoral de la Salud, se celebró en la Iglesia Mayor la Misa del Enfermo, en la que se impartió el Sacramento de la Unción de los enfermos.



Convivencia de la Pastoral de la Salud en Écija

El lunes día 7 de junio, la Pastoral de la Salud organiza una Convivencia-Viaje fin de curso a la localidad de Écija. Las personas que deseen acudir deberán inscribirse en Cáritas hasta el jueves 3 de junio.

Fiestas de la Santa Cruz

El grupo joven de la Vera Cruz organiza las fiestas en honor de la Santa Cruz. El triduo se ha celebrado los días 26, 27 y 28 de mayo y la salida procesional de la Santa Cruz el 29 de mayo a las 21:30h desde la Iglesia Mayor, recogiendo sobre las 12 de la noche en su Casa Hermandad. El desfile infantil de pasos será el domingo 30 por la tarde.

Imposición de escapularios

El 30 de mayo se celebra en la Iglesia Mayor la Misa final de curso de la Catequesis de 1ª Comunión. Tras la Misa, se impondrá el escapulario a los niños que han recibido a Jesús por primera vez durante este mes.

Jornada Pro-Vida para jóvenes de Confirmación

El sábado 5 de junio a partir de las 11:00 h. se celebrará en el Hogar Parroquial una Jornada Pro-Vida destinada a los jóvenes de la Catequesis de Confirmación, que finalizará con una comida compartida.



Primeras Comuniones, mayo 2010





Peregrinación de Jóvenes al Santuario de Nuestra Sra. del Águila (Alcalá de Guadaira)



Salida de la Hermandad del Rocío



Procesión de la Virgen de Fátima



tantos



El Papa venera la Sábana Santa en Turín

Benedicto XVI quiso ir en peregrinación el pasado 2 de mayo ante el lienzo, que según la tradición cubrió el cuerpo de Cristo en el sepulcro, con motivo de su exposición en la Catedral de Turín.

Según el Pontífice, *"este rostro, estas manos y estos pies, este costado, todo este cuerpo habla, es en sí mismo una palabra que podemos escuchar en silencio"*. *"¿Cómo habla la Sábana Santa?"*, se preguntó el Papa y respondió: *"¡Habla con la sangre, y la sangre es la vida! La Sábana Santa es un icono escrito con sangre; sangre de un hombre flagelado, coronado de espinas, crucificado y herido en el costado derecho"*.

"La imagen impresa en la Sábana Santa es la de un muerto, pero la sangre habla de su vida. Cada traza de sangre habla de amor y de vida. Especialmente esa gran mancha cercana al costado, hecha de la sangre y del agua manados copiosamente de una gran herida provocada por una lanza romana, esa sangre y ese agua hablan de vida", recalcó.

Benedicto XVI visita Portugal

El Santo Padre ha viajado a Portugal desde el 11 al 14 de mayo, visitando Lisboa, Fátima y Oporto, *"como peregrino de la Virgen de Fátima, investido de lo Alto en la misión de confirmar a mis hermanos que avanzan en su peregrinación hacia el Cielo."*

En la noche del 12 de mayo, durante la bendición de las antorchas, en la capilla de las Apariciones, el Papa decía: *Hermanos y hermanas, en este lugar impresiona ver cómo tres niños se rindieron a la fuerza interior que los había invadido en las apariciones del Ángel y de la Madre del cielo. Aquí, donde tantas veces se nos ha pedido que recemos el Rosario, dejémonos atraer por los misterios de Cristo, los misterios del Rosario de María. El rezo del Rosario nos permite poner nuestros ojos y nuestro corazón en Jesús, como su Madre, modelo insuperable de con-*

templación del Hijo. Al meditar los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos, recitando las avemarías, contemplamos todo el misterio de Jesús, desde la Encarnación a la Cruz y la gloria de la Resurrección; contemplamos la íntima participación de María en este misterio y nuestra vida en Cristo hoy, que también está tejida de momentos de alegría y de dolor, de sombras y de luz, de contrariedades y de esperanzas. La gracia inunda nuestro corazón suscitando el deseo de un cambio de vida radical y evangélico, en comunión de vida y de destino con Cristo.

Tras la Santa Misa, el 13 de mayo, dedicaba estas palabras a los enfermos: *Las fuentes de la fuerza divina manan precisamente en medio de la debilidad humana. Es la paradoja del Evangelio. Por eso, el divino Maestro, más que detenerse en explicar las razones del sufrimiento, prefi-*



rió llamar a cada uno a seguirlo con estas palabras: "El que quiera venirse conmigo... que cargue con su cruz y me siga". Ven conmigo. Participa con tu sufrimiento en esta obra de la salvación del mundo, que se realiza mediante mi sufrimiento, por medio de mi Cruz. A medida que abracés tu cruz, uniéndote espiritualmente a la mía, se desvelará a tus ojos el significado salvífico del sufrimiento. Encontrarás en medio del sufrimiento la paz interior e incluso la alegría espiritual.

Lolo, periodista parálítico, será beatificado el 12 de junio

Manuel Lozano Garrido, más conocido como "Lolo", periodista que pasó buena parte de su vida parálítico y que al final quedó ciego, será beatificado el 12 de junio en su localidad natal de Linares, (Jaén).

Miembro de la Acción Católica, en su adolescencia se convirtió en otro "Tarsicio" llevando clandestinamente la Eucaristía durante la guerra. Pasa la noche entera del Jueves Santo en prisión adorando al Señor Sacramentado que le habían pasado oculto en un ramo de flores. Se enamora de Cristo y le dice: *"Un préstamo: déjame tu corazón... no*



para el egoísmo de realizarlo todo fácil y sin esfuerzo, sino para hacer bueno ese deber que es amarte a tu medida).

En 1942 comenzó a experimentar una enfermedad que en sólo un año le llevaría a una invalidez absoluta.

"Aparentemente el dolor cambió mi destino de modo radical. Dejé las aulas, colgué mi título, fui reducido a la soledad y el silencio. El periodista que quise ser no ingresó en la Escuela; el pequeño apóstol que soñaba llegar a ser dejó de ir a los barrios; pero mi ideal y mi vocación los tengo ahora delante, con una plenitud que nunca pudiera soñar)".



Juan de Ávila nace en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) el 6 de Enero de 1499 o 1500. A los 14 años estudia Leyes en Salamanca pero, al parecer por una merced especial del Señor, vuelve a Almodóvar en 1517, dedicándose durante tres años a la oración. En 1520 va a estudiar a la recién estrenada Universidad de Alcalá y obtiene el grado de bachiller en artes. En 1523 estudia un trienio de teología.

En 1526 es ordenado sacerdote y reparte todos sus bienes entre los pobres. Se traslada a Sevilla con intención de ir "a las Indias", pero el Arzobispo Manrique le manda "por precepto de santa obediencia" quedarse en Sevilla para evangelizar.
Predica, confiesa, escribe y enciende las almas y los corazones.

En 1535 inicia su apostolado en Córdoba. En 1536 va a Granada. En 1537 interviene en la conversión de Juan de Dios y en 1539 en la de Francisco de Borja. Durante este tiempo obtiene el grado de maestro en teología. Santa Teresa de Jesús, San Pedro de Alcántara, San Juan de Ribera y San Ignacio de Loyola se aprovechan de su amistad y consejo.

En 1539 comienza la fundación de colegios que llegarían hasta quince: Córdoba, Jerez de la Frontera, Zafra, Priego... y la Universidad de Baeza, ayudado por un grupo o escuela sacerdotal que crea en Córdoba. En 1560 se retira a Montilla (Córdoba) donde muere el 10 de mayo de 1569 agotado por sus trabajos y después de una larga enfermedad. Allí descansan sus restos mortales.

San Juan de Ávila (10 de Mayo)



Pensamientos

• ¡Oh hermanos míos, muy mucho amados! Dios quiere abrir vuestros ojos para considerar cuántas mercedes nos hace en lo que el mundo piensa que son desfavores, y cuán honrados somos en ser deshonrados por buscar la honra de Dios, y cuán alta honra nos está guardada por el abatimiento presente, y cuán blandos, amorosos y dulces brazos nos tiene Dios abiertos para recibir a los heridos en la guerra por él, que, sin duda, exceden sin comparación en placer a toda hiel que los trabajos aquí puedan dar. Y, si algún seso hay en nosotros, mucho deseo tenemos de estos abrazos; porque, ¿quién no desea al que todo es amable y deseable, sino quien no sabe qué cosa es desear? Pues tened por cierto que si aquellas fiestas os agradan y las deseáis ver y gozar, que no hay otro más seguro camino que el padecer. Ésta es la senda por donde fue Cristo y todos los suyos, que él llama estrecha; empero lleva a la vida; y nos dejó esta enseñanza, que si quisiéramos ir donde está él, que fuésemos por el camino por donde fue él; porque no es razón que, yendo el Hijo de Dios por camino de deshonras, vayan los hijos de los hombres por camino de honras, pues

que no es mejor el discípulo que el Maestro, ni el esclavo que el Señor. Ni plega a Dios que nuestra ánima en otra parte descanse, ni otra vida en este mundo escoja, sino trabajar en la cruz del Señor. Aunque no sé si digo bien en llamar trabajos a los de la cruz, porque me parecen descansos en cama florida y llena de rosas.

• “Señor ... encumbraste tu amor, que no tiene tasa, y ordenaste por modo admirable cómo, aunque te fueses al cielo, estuvieses acá con nosotros; y esto fue dando poder a los sacerdotes para que con las palabras de la consagración te llamen, y vengas tú mismo en persona a las manos de ellos, estés allí realmente presente, para que así seamos participantes en los bienes que con tu Pasión nos ganaste; y le tengamos en nuestra memoria con entrañable agradecimiento y consolación, amando y obedeciendo a quien tal hazaña hizo, que fue dar por nosotros su vida. La intención del Señor ésta fue; y la misa representación es de su sagrada pasión de esta manera: que el sacerdote, que en el consagrar y en los vestidos sacerdotales representa al Señor en su Pasión y en su muerte, que le representa también en la mansedumbre con que padeció, en la obediencia,

aun hasta la muerte de cruz, en la limpieza de la castidad, en la profundidad de la humildad, en el fuego de la caridad que haga al sacerdote rogar por todos con entrañables gemidos, y ofrecerse a sí mismo a pasión y muerte por el remedio de ellos, si el Señor le quisiere aceptar. Esta es la representación de la sagrada Pasión que en la misa se hace; y esto significa tender los brazos en cruz al sacerdote, el subirlos y bajarlos, sus vestiduras, y todo lo demás. Y con esta representación, el Eterno Padre es muy agradao, el Hijo de Dios bien tratado y servido”.

• Cristo está como “encerrado en un sagrario y encarcelado... por el grande amor que nos tiene. El mismo se deja prender... en cárcel de amor. Quítale el amor con que allá está, y verás que es incomportable estar donde está”.

• “¿Quién vio, quién oyó que Dios se diese en manjar a los hombres y que el Criador sea manjar de su criatura? ¿Quién oyó que Dios se ofreciese a ser deshonrado y atormentado hasta morir por amor de los hombres, ofendedores de El?”



El Rosario, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología. Concentra en sí la profundidad de todo el mensaje evangélico, del cual es como un compendio. En él resuena la oración de María. Con él, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibíendolas de las mismas manos de la Madre del Redentor.

Es un medio sumamente válido para favorecer en los fieles la exigencia de contemplación del misterio cristiano, que he propuesto como verdadera y propia 'pedagogía de la santidad': «es necesario un cristianismo que se distinga ante todo en el arte de la oración».

"Con esta arma le he quitado muchas almas al diablo".

(San Juan María Vianney)

La Iglesia ha visto siempre en esta oración una particular eficacia, confiando las causas más difíciles a su recitación comunitaria y a su práctica constante. En momentos en los que la cristiandad misma estaba amenazada, se atribuyó a la fuerza de esta oración la liberación del peligro y la Virgen del Rosario fue considerada como propiciadora de la salvación.

Hoy deseo confiar a la eficacia de esta oración la causa de la paz en el mundo y la de la familia.

La familia que reza unida, permanece unida. El Santo Rosario, por antigua tradición, es una oración que se presta particularmente para reunir a la familia. Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también la capacidad de volverse a mirar a los ojos, para comunicar, solidarizarse, perdonarse recíprocamente



EL SANTO ROSARIO

y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios.

Muchos problemas de las familias contemporáneas, especialmente en las sociedades económicamente más desarrolladas, derivan de una creciente dificultad para comunicarse. No se consigue estar juntos y a veces los raros momentos de reunión quedan absorbidos por las imágenes de un televisor. Volver a rezar el Rosario en familia significa introducir en la vida cotidiana otras imágenes muy distintas, las del misterio que salva: la imagen del Redentor, la imagen de su Madre santísima. La familia que reza unida el Rosario reproduce un poco el clima de la casa de Nazaret: Jesús está en el centro, se comparten con él alegrías y dolores, se ponen en sus manos las necesidades y proyectos, se obtienen de él la esperanza y la fuerza para el camino.

Este es mi testamento y mi herencia: «Amad a la Virgen y hacedla amar. Rezad siempre el Rosario».

(San Pío de Pietrelcina)

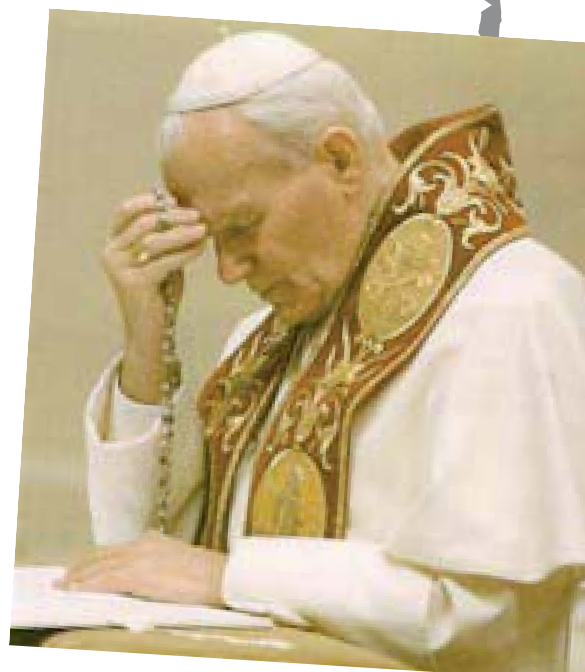
Rezar con el Rosario por los hijos, y mejor aún, con los hijos, educándolos desde su tierna edad para este momento cotidiano de «intervalo de oración» de la familia, no es ciertamente la solución

de todos los problemas, pero es una ayuda espiritual que no se debe minimizar.

Pienso en todos vosotros, hermanos y hermanas de toda condición, en vosotras, familias cristianas, en vosotros, enfermos y ancianos, en vosotros, jóvenes: **tomad con confianza entre las manos el rosario.**

¡Qué este llamamiento mío no sea en balde! Hago mías con gusto las palabras conmovedoras con las que el Beato Bartolomé Longo termina la célebre Súplica a la Reina del Santo Rosario: «Oh Rosario bendito de María, dulce cadena que nos une con Dios, vínculo de amor que nos une a los Ángeles, torre de salvación contra los asaltos del infierno, puerto seguro en el común naufragio, no te dejaremos jamás. Tú serás nuestro consuelo en la hora de la agonía. Para ti el último beso de la vida que se apaga. Y el último susurro de nuestros labios será tu suave nombre, oh Reina del Rosario de Pompeya, oh Madre nuestra querida, oh Refugio de los pecadores, oh Soberana consoladora de los tristes. Que seas bendita por doquier, hoy y siempre, en la tierra y en el cielo».

*Extraído de la carta apostólica
Rosarium Virginis Mariae
de Juan Pablo II*



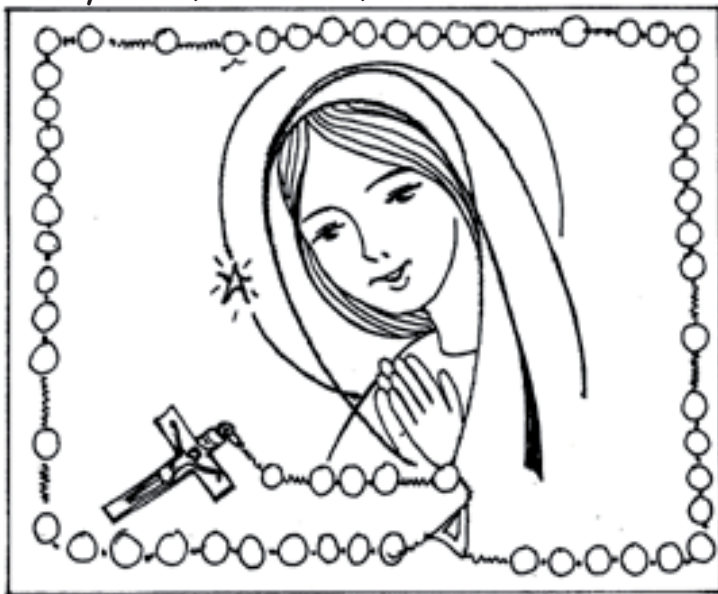


LA VIRGEN MARÍA EN FÁTIMA...

Pidió a unos niños que rezaran el Rosario para alcanzar la paz en el mundo y para que los pecadores se convirtieran.

Hoy te lo pide a ti. Tu oración puede hacer que las personas quieran a Dios y sean buenas.

Pide en casa que te enseñen a rezar el Rosario y reza, al menos, un Misterio.



En cada Misterio del Rosario se reza un Padrenuestro, diez Ave María y un Gloria.

Colorea cada Misterio de un color.

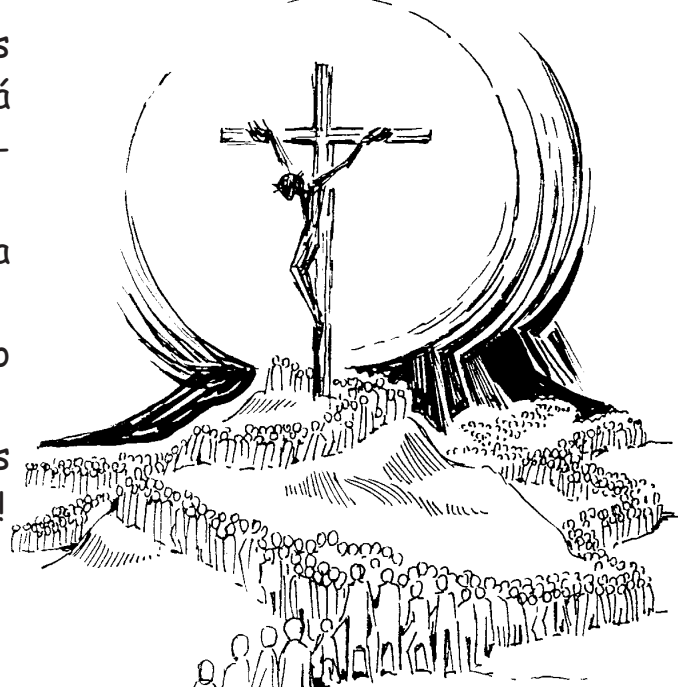
¡JESUS ESTÁ VIVO Y RESUCITADO EN LA EUCARISTÍA!

Jesús se ha quedado con nosotros para siempre... en la Eucaristía. Está vivo en el Sagrario... y quiere tu compañía.

Jesús quiere que vayas a visitarle, a estar con Él, a hablar con Él.

Jesús quiere ser tu amigo, y por eso se ha quedado en el Sagrario.

¡El 6 de junio Jesús saldrá por las calles de nuestro pueblo! ¡Acompáñalo!



ANALISIS CLINICOS

LABORATORIO

VETERINARIA

FARMACIA
CALLE ANCHA

farmacia.ancha@navegala.com
Calle Ancha 42. Tfn/Fax 95 594 31 37. Mairena del Alcor (SEVILLA)

FORMULAS MAGISTRALES

C/ Poblado Neruda, 6 - Tlf: 955 942 643
41510 Mairena del Alcor - Sevilla
Móvil: 656 828 994 - 656 828 972
www.canaamoflorales.com
e-mail: canaamoflorales

Caña
arte floral

MAYBEBE

Te ayudamos a ser **mama**

Tienda en:
Mairena del Alcor
C/Cervantes nº 22. Tfn 955942204
e-mail: mostrador@mayvigas.com

El Periódico
de MAIRENA
del Alcor

La voz del pueblo

La Cabana
Salón de Celebraciones y Eventos

Avda. Blas Infante, s/n
Telfs.: 95 594 26 26 - 95 574 64 25 - 615 28 75 68
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

PRO-VIDA
¡Hazte socio!

Estamos para ayudar
Telf. 955 942 797 · www.provida.es

HOTEL MAIRENA

c/. Antonio Machado, 37
Telf. 95 574 55 10
Fax 95 574 53 11
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
www.hotelmairena.com

INSTALACIONES DELGADO FUENTES, S. L.
FONTANERÍA EN GENERAL
Piscina, Riego, Gas y Calefacción

Antonio Delgado Benítez

C/. Ntra. Sra. de la Salud, 19
Telf./Fax: 955 94 31 69
Móvil: 609 581 929
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

c/ Benajete, 31
955745113
www.maryguillen.com

Guillén
fotógrafos

y producciones
audiovisuales
www.estudioguillen.es

c/ San Fernando, 29
955942393
www.amancioguillen.com

Ferretería
El Arenal

C/ Sevilla Nº 137
www.ferreteriaelarenal.com
E-mail: isoma@coanfe.com
Tlfn. / Fax: **95 574 55 80**
MAIRENA DEL ALCOR 41.510 (Sevilla)

E-mail: info@jimenezabogados.com
http://www.jimenezabogados.com

Jiménez Abogados

Asesoría Jurídica
Gestión de Empresas

C/. Esquimo n.º 32. Mairena del Alcor
Apdo. Correos 46. 41510 (Sevilla)

Telf: 95 574 88 80
Fax: 95 574 88 81

José Marín Liaño, S. L.

Polígono Industrial Gandul
c/. Herreros, 46, 48 y 50
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

Telf: 955 744 752
Fax: 955 942 105
E-mail: info@marinliano.com

Misión y Unidad agradece la colaboración de estas empresas y entidades que hacen posible su publicación

Para publicitarse en Misión y Unidad pueden dirigirse a la oficina parroquial: 955942029



Domingo 30 de mayo: “El Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad plena.”

... Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora: cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad plena ... Hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir ...

Juan 16, 12-15

Domingo 6 de junio: “Comieron todos y se saciaron.”

... Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos.

Lucas 9, 11b-17

Domingo 13 de junio: “Tu fe te la salvado, vete en paz.”

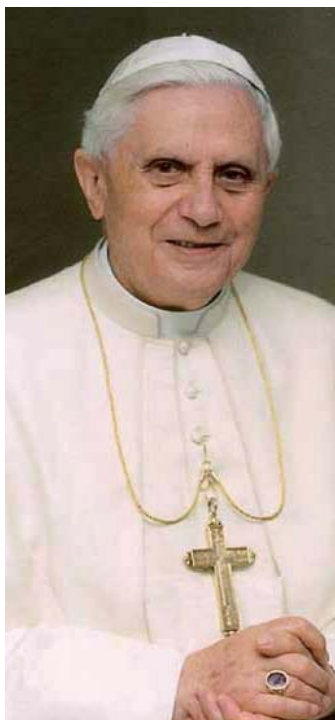
... Una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume, y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con los cabellos, los cubría de besos y se los unguía con el perfume. ... Sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor ...

Lucas 7, 36 - 8, 3

Domingo 20 de junio: “El que pierda su vida por mí causa la salvará.”

... Él les preguntó: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”. Pedro tomó la palabra y dijo: “El Mesías de Dios”. ... “El hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día” ... “El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará”.

Lucas 9, 18-24



Señora Nuestra y Madre de todos los hombres y mujeres, aquí estoy como un hijo que viene a visitar a su Madre y lo hace en compañía de una multitud de hermanos y hermanas. Como Sucesor de Pedro, al que se le confió la misión de presidir el servicio de la caridad en la Iglesia de Cristo y de confirmar a todos en la fe y en la esperanza, quiero presentar a tu Corazón Inmaculado las alegrías y las esperanzas, así como los problemas y los sufrimientos de cada uno de estos hijos e hijas tuyos, que se encuentran en Cova de Iria o que nos acompañan desde la distancia. Madre amabilísima, tú conoces a cada uno por su nombre, con su rostro y con su historia, y quieres a todos con amor materno, que fluye del mismo corazón de Dios Amor. Te confío a todos y los consagro a ti, María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra.

De la oración a la Virgen del Santo Padre en la Capilla de las Apariciones en Fátima